



La Justicia Electoral formalizará hoy el triunfo en urnas del presidente electo Luiz Inácio Lula da Silva. Foto: Prensa Latina

La Justicia Electoral formalizará hoy el triunfo en urnas del presidente electo Luiz Inácio [Lula da Silva](#), candidato nominado en la segunda vuelta de [sufragio del 30 de octubre](#) por la mayoría de los brasileños.

Junto al vicepresidente electo Geraldo Alckmin, el fundador del Partido de los Trabajadores (PT), **se graduará (certificar victoria en la consulta) en el Tribunal Superior Electoral (TSE)**, en Brasilia, en un evento concurrido.

El portal UOL indicó que 280 invitados confirmaron su presencia en el acto, entre ellos, los exmandatarios Dilma Rousseff y José Sarney.

Pronosticada para un poco más de una hora, la ceremonia también debe contar con la asistencia de los ministros del TSE y el Supremo Tribunal Federal, parlamentarios, gobernadores y futuros miembros del Ejecutivo de Lula.

El jefe de Estado electo será el primero en dar un discurso y luego lo

hará el timonel del TSE, ministro Alexandre de Moraes, según las reglas de la corte.

Durante la formalidad, que marca el fin del proceso electivo, serán entregados a Lula y a Alckmin los respectivos diplomas firmados por De Moraes. Tal documento habilita a ambos a tomar posesión en los cargos de presidente y vicepresidente ante el Congreso Nacional.

La ceremonia de entrega de la banda presidencial está programada para el 1 de enero de 2023.

El actual gobierno no confirmó la participación de derrotado mandatario de tendencia ultraderechista Jair Bolsonaro en la asunción del nuevo presidente, prevista para las 14:00, hora local, en el primer día de 2023.

Para la investidura, la Explanada de los Ministerios contará con el mismo esquema de seguridad adoptado en el feriado del 7 de septiembre y en la segunda ronda de comicios.

En la primera vuelta de referendo del 2 de octubre, el otrora aspirante al poder por el PT ganó con 48,43% de los votos válidos, mientras que Bolsonaro, quien codiciaba reelegirse por el Partido Liberal, tuvo 43,20%.

Como ninguno de los políticos logró en ese pleito la mayoría absoluta de votos, es decir, más de la mitad de válidos (excluidos blancos y nulos), como establece la legislación para ser electo, disputaron el balotaje.

De manera muy cerrada, el extornero mecánico volvió a triunfar en el segundo turno con un 50,90% frente al 49,10% del exmilitar.

Lula: Ustedes, el pueblo, se merecen este diploma



El presidente electo Luiz Inácio Lula da Silva. Foto: Getty images

Luiz Inácio Lula da Silva volvió a emocionarse este lunes como en 2002, cuando recibió por primera vez el diploma de presidente de la República de Brasil con una frase que quedó grabada en la historia: **“Yo, que tantas veces fui acusado de no tener un diploma superior, gano como mi primer diploma, el de presidente de la República de mi país”**, dijo entonces.

A sus 77 años, el primer brasileño en **ser elegido tres veces presidente** de la República no pudo contener las lágrimas al recordar aquel episodio tras recoger el diploma en el Tribunal Superior Electoral, que oficializa su victoria en las urnas en los comicios de octubre y que lo declara presidente de Brasil.

La entrega del diploma es parte del proceso electoral, pero en este caso cobra más simbolismo porque su rival en el balotaje del pasado 30 de octubre, el presidente ultraderechista Jair Bolsonaro, que hizo una abierta campaña contra el voto electrónico, todavía no ha aceptado explícitamente su victoria e incluso intentó caldear las calles en contra del resultado e impugnarlo.

“En mi primera diploma recordé que por no tener diploma universitario...”, explicó Lula sin poder terminar la frase.

El patriarca de la izquierda brasileña, y probablemente uno de los políticos más célebres del planeta, ha pedido después “disculpas” por dejarse llevar por la emoción. “Pero lo que pasé en los últimos años y estar aquí ahora”, ha resaltado.

Lula, un exobrero metalúrgico y exsindicalista, hacía alusión a la condena por corrupción en la megaoperación anticorrupción Lava Jato, que le llevó en 2017 a más de un año y medio de prisión, para ser liberado en noviembre de 2019 por una cuestión procesal y recuperar sus derechos políticos.

En su discurso, **el líder del Partido de los Trabajadores agradeció a todas las personas que mantuvieron vigilia en Curitiba**, donde cumplió condena. También tuvo palabras para su mujer, Janja; la expresidenta Dilma Rousseff, quien sufrió un proceso de 'impeachment', o el expresidente José Sarney, gran apoyo en estos comicios.

No olvidó a los jueces del TSE y del Supremo Tribunal Federal que padecieron los ataques constantes de Bolsonaro durante estos últimos cuatro años.

“No es un diploma de Lula, presidente, es un diploma de una parte significativa de la población que reconquistó su derecho a vivir en democracia en este país. Ustedes se merecen este diploma”, dijo.

Tanto Lula como su vicepresidente, Geraldo Alckmin, recibieron de la mano del presidente TSE, Alexandre de Moraes, el diploma que certifica que son aptos para la toma de posesión el próximo 1 de enero en Brasilia, capital del país.

Lula reafirmó que junto a Geraldo Alckmin cumplirá el compromiso que asumió no solo durante la campaña, sino durante toda su vida: **“hacer de Brasil un país más desarrollado y más justo, con la garantía de dignidad y calidad de vida para todos los brasileños, sobre todo las personas más necesitadas”**.

Sin mencionar el nombre del derrotado mandatario de tendencia ultraderechista Jair Bolsonaro, el gobernante electo denunció que “pocas veces en la historia de ese país la democracia estuvo tan amenazada, la voluntad popular fue tan puesta a prueba y tuvo que vencer tantos obstáculos para finalmente ser oída”.

Lula apuntó que elogió la sabiduría de su pueblo “que eligió el amor en vez del odio, la verdad en vez de la mentira y la democracia en vez del arbitrio”.

Destacó el coraje del Supremo Tribunal Federal y del TSE “que enfrentaron toda suerte de ofensas, amenazas y agresiones para hacer valer la soberanía del voto popular”.

Señaló conductas irregulares practicadas por Bolsonaro, a quien acusó de usar la máquina pública para comprar votos.

“Los enemigos de la democracia han arrojado dudas sobre las urnas, cuya fiabilidad es reconocida desde hace mucho tiempo por todo el mundo”, apuntó.

Tales adversarios “amenazaron a las instituciones, crearon obstáculos de última hora para que electores fueran impedidos de llegar a sus lugares de votación, intentaron comprar el voto de los electores con falsas promesas de dinero abundante desviado del presupuesto público”, enumeró el exsindicalista

Las entregas de diplomas se realizan desde 1951, pero fueron suspendidas durante el régimen militar (1964 a 1985) y se reanudó el acto en 1989 con la redemocratización del país.

Según el TSE, este evento se produce “una vez finalizada la elección, vencidos los plazos para cuestionar y procesar los resultados electorales”.

Se espera que esta semana, el líder del Partido de los Trabajadores **anuncie nuevos ministros**, con una importante presencia de mujeres.

(Con información de Prensa Latina)